# DEMOCRACIA Y CONTRAPODER

40 años de movilizaciones ecologistas y pacifistas





Foto: © Greenpeace/Ander Guillenea. Protesta contra el comercio de armas en Bilbao.

# ÍNDICE

PREFACIO	3
INTRODUCCIÓN	5
LA PROTESTA TAMBIÉN ES DEMOCRACIA	8
40 AÑOS DE ECOLOGISMO Y PACIFISMO	10
CASOS GRABADOS EN LA MEMORIA COLECTIVA	15
UN DECÁLOGO PARA AVANZAR EN DEMOCRACIA	24

Foto de portada: © Greenpeace/Pedro Armestre. Protesta contra la guerra de Irak en 2003 en Madrid. Foto de contraportada: ©Greenpeace/Marcos Martinez Luna. Protesta contra el fracking en 2015 en Madrid.

Autor: Javier G. Raboso

Diseño de maqueta: Cristina Jardón, Graphic Inside



Foto: © Greenpeace/José Bienvenido. Protesta en Burgos contra la central nuclear de Garoña.

# **PREFACIO**

El resultado de estos cuarenta años de democracia es achacable al conjunto del país y sus gentes. Es innegable la evolución democrática de nuestra sociedad, que ha sentado las bases de una próspera convivencia hasta nuestros días, y que ha sido posible gracias al esfuerzo conjunto de las instituciones y la ciudadanía durante todo este tiempo. Sin embargo, los avances políticos y sociales alcanzados en este período están en un una situación de claro retroceso, hasta el punto de que cada vez más voces alertan de que las siguientes generaciones podrían vivir peor que la actual.

Estamos en un momento crucial, en el que incluso muchos países con tradición democrática demostrada tienden a moverse hacia conductas

autoritarias respecto a su población. España no ha sido una excepción en los últimos años, cuando el Gobierno y el Parlamento han perseverado en reducir y asfixiar derechos básicos de ciudadanía, tales como la libertad de expresión y manifestación, o el intento de criminalización de la protesta pacífica, con cambios e interpretaciones muy restrictivas de las leyes vigentes. Una vez más, se trata de callar al mensajero.

Durante las cuatro décadas que lleva la Constitución en vigor, se ha debatido más sobre el cumplimiento de lo que dice de las instituciones, que de las garantías que ofrece sobre los derechos de la ciudadanía, o sobre el Estado del bienestar social y ambiental. En estos años, muchos de los debates públicos sobre su cumplimiento y eficacia han girado sobre la Corona, el Parlamento, el Gobierno, el Poder Judicial, las Corporaciones Locales, las Comunidades Autónomas, el modelo territorial o el propio Tribunal Constitucional. Sin embargo, ha habido escaso o nulo debate sobre la garantía de derechos sociales y medioambientales que la ciudadanía merece.

Sin duda alguna, uno de los ejemplos más perversos que evidencian el período de involución y retroceso que hoy estamos viviendo es el intento de criminalización de la protesta pacífica y del libre ejercicio de la libertad de expresión y reunión a través de la Ley Orgánica de Protección de la Seguridad Ciudadana, conocida como Lev Mordaza, que nace como respuesta a un resurgimiento de la movilización social y las protestas ciudadanas ante el creciente descontento por el deterioro de las condiciones laborales, privatizaciones e inacción ante las desigualdades sociales, recortes en sanidad y educación y el desmantelamiento de las leyes de protección ambiental, entre otras medidas tomadas en el ciclo posterior a la crisis económica.

Con este documento, Greenpeace quiere poner en valor el derecho de la ciudadanía a protestar y expresarse libre y pacíficamente para reclamar la recuperación y el blindaje constitucional de los derechos sociales y medioambientales que tanto esfuerzo costó alcanzar, y que en la actualidad están en regresión. Una democracia madura, un Estado que se define como social y de derecho no puede amordazar el legítimo derecho de la ciudadanía a disfrutar del ejercicio pleno de la libertad de expresión y manifestación, el derecho a la protesta pacífica. Porque, de hacerlo, sería una democracia enferma y decadente.

Greenpeace seguirá utilizando la acción directa no violenta para denunciar las agresiones al medio ambiente y la paz, así como a sus responsables. Incluso en un momento en el que quienes aspiran a ostentar el poder, justifican en ocasiones la criminalización de la protesta pacífica y el libre ejercicio de la libertad de expresión. Por ello, demandamos una democracia plena, que vele por el bienestar de las personas y el planeta.

#### Mario Rodríguez Vargas

Director ejecutivo de Greenpeace España



Foto: © Greenpeace/Pedro Armestre. Protesta de Greenpeace contra la guerra de Irak en Rota (Cádiz) en 2003.

# INTRODUCCIÓN

Hay que actuar como si fuera posible transformar radicalmente el mundo. Y hay que hacerlo todo el tiempo".

#### **Angela Davis**

Vivimos una época en la que enfrentamos retos que afectan al conjunto de la humanidad. Las continuas recesiones económicas, el imparable avance del cambio climático, la contaminación de la tierra, el aire y el agua, o el agotamiento de recursos que alimenta conflictos geopolíticos a lo largo de todo el planeta, dibujan un escenario de crisis civilizatoria, consecuencia del choque

de la acción humana con los límites biofísicos del planeta. Y todo ello en un contexto en el que las democracias son cada vez menos capaces de promover consensos, contrarrestar enfrentamientos e imaginar soluciones.

Ante la huida hacia delante de las élites económicas y financieras, y la incapacidad de los gobiernos del mundo para elaborar propuestas socialmente justas y ambientalmente responsables con las generaciones futuras, se ha ido despertando una conciencia colectiva de millones de personas que claman de una manera u otra por un mundo más justo, más sostenible y en paz.

Como reacción ante estas vertiginosas transformaciones, están surgiendo recetas de corto

recorrido, que responden con un análisis simplificado y aportan soluciones basadas en el discurso del miedo, del odio y la polarización social, que tratan de apuntalar un modelo que ya no se sostiene, y que excluye a un porcentaje cada vez mayor de la población. Esta es la estrategia que ha llevado al poder a gobiernos autoritarios de corte neoliberal como los de Trump o Bolsonaro, y a cuya tendencia Europa no es en absoluto ajena: basados en principios xenófobos, ultranacionalistas o reaccionarios, el auge de los populismos de extrema derecha en Hungría, Polonia, Austria, Italia, Francia, Suiza o Dinamarca amenaza con despertar las peores pesadillas grabadas en la memoria del siglo pasado.

Así, a las cada vez más recurrentes crisis en todos los órdenes, se une una creciente crisis de valores democráticos. Nos encontramos ante una situación sin precedentes de pérdida de derechos y libertades a nivel mundial, en la que los derechos humanos tienen cada vez un valor más relativo y la propia comunidad internacional es incapaz de evitar su constante atropello. Las primeras víctimas de esta ola autoritaria son la libertad de expresión y el derecho a la protesta pacífica. La tendencia mundial a la limitación del espacio para la contestación ciudadana es alarmante, y se refleja en situaciones como la criminalización de la actividad de las ONG, la obstaculización de la labor de los periodistas o las persecuciones y asesinatos a quienes defienden la tierra y los derechos humanos.

En España, la promulgación de la LO 4/2015, conocida como *Ley Mordaza*, ha constituido un ejemplo paradigmático del declive de la calidad democrática, conculcando derechos y libertades en favor de una "seguridad ciudadana" que poco tiene que ver con la seguridad de la ciudadanía en el acceso a derechos sociales básicos como la vivienda digna, la sanidad universal, la educación pública o un medioambiente adecuado; sino, más bien, con medidas relacionadas con el mantenimiento del "orden público" necesario para sostener los privilegios de una élite política y económica, cuya legitimidad no hace más que caer en picado.

La Ley Mordaza ha reconfigurado las posibilidades de protesta en el espacio público: el aumento de la cuantía de las sanciones, el articulado redactado precisamente para frenar las formas habituales de protesta o la amplia potestad que otorga a las fuerzas de seguridad para actuar de forma arbitraria ha redundado en la criminalización la protesta pacífica, imponiendo un precio elevado a quienes se movilizan frente a las injusticias.

En Greenpeace entendemos que la protesta no puede ser un lujo; y que, muy al contrario, no nos podemos permitir el lujo de prescindir de ella. La protesta es un ejercicio de democracia, tan saludable para las personas que levantan la voz, como necesaria para la sociedad que las escucha. La democracia nace del diálogo en libertad, no de las mordazas que ahogan las voces críticas y diversas que se dan en su seno. De estas se alimentan los regímenes autoritarios, que no escuchan a la ciudadanía y negocian el futuro de nuestras sociedades en despachos cerrados. Vale la pena recordar que gran parte de los derechos de los que disfrutamos a día de hoy fueron conquistados precisamente gracias a personas que en muchas ocasiones pagaron con su libertad -e incluso con su vida- el compromiso por hacer de este un mundo que merezca la pena ser vivido, más justo para todos los seres que lo habitan.

Por todo ello, hemos decidido redoblar esfuerzos y apostar por una campaña específica de "Democracia y Cultura de Paz":

- Porque de la misma manera que el deterioro global del planeta y el de la calidad democrática son procesos que se acompañan, hoy la defensa del medioambiente y de la democracia han de ir de la mano.
- Porque acallar la protesta es encerrar la conciencia de la democracia: necesitamos un marco legal que garantice el derecho a la protesta, la contestación social y la libertad de expresión para poder defender el medio ambiente y la paz.
- Porque, ahora más que nunca, necesitamos una sociedad civil consciente y un tejido social fortalecido, con capacidad de movilización ante las injusticias y generación de pensamiento crítico.
- Porque necesitamos fomentar el diálogo social y la cultura de paz, frente a la lógica de la polarización social y el discurso de odio, como base para la convivencia pacífica en el presente y el futuro.

En resumen, en el mundo que imaginamos caben muchos mundos, pero no caben el silencio, el miedo, el odio o la violencia. Consideramos que la sostenibilidad, la justicia y la democracia son inseparables, y vamos a trabajar por recuperar el espacio para disentir sin miedo, y para acumular la energía social necesaria con la que construir de forma colectiva el mejor futuro posible.

Pero no partimos de cero, ni mucho menos. El primer paso lo han marcado las personas y organizaciones que durante cuarenta años de movilizaciones ecologistas y pacifistas han llenado de vitalidad nuestra democracia, más allá del marco formal que otorgaron los textos legales. Precisamente porque conocemos el valor de la protesta pacífica, queremos hacer a lo largo de estas páginas un reconocimiento a quienes durante estas cuatro décadas han aglutinado sueños y voluntades para la consecución de una sociedad más justa social y ambientalmente, desde los prismas que configuran nuestra propia esencia (Greenpeace significa, literalmente, "paz verde").

Al final de este documento presentamos un decálogo de propuestas que pueden contribuir a recuperar la convivencia democrática en estos inciertos momentos. Nuestras democracias están en tela de juicio, y creemos que ha llegado el momento de blindar ciertos principios para asegurar unas reglas de juego irrenunciables, que garanticen que nos dotamos de unos mínimos medios para llegar al mejor fin.



Foto: © Greenpeace/José Bienvenido. Protesta de Greenpeace contra la ley mordaza en 2014 en Madrid.

# LA PROTESTA TAMBIÉN ES DEMOCRACIA

A lo largo de la historia, las cosas más terribles (la guerra, el genocidio, la esclavitud...) no han resultado de la desobediencia, sino de la obediencia."

#### **Howard Zinn**

La mejor herramienta que conocemos para trabajar por un futuro sostenible y pacífico es una democracia abierta e inclusiva, con capacidad para escuchar propuestas y canalizar toda la energía que se encuentra en nuestras sociedades. Sin embargo, en muchas ocasiones los gobiernos y organismos internacionales actúan al servicio de las grandes corporaciones, las instituciones financieras o las élites económicas, desoyendo el interés mayoritario al que se deben. Es entonces cuando el papel de la sociedad civil cobra un protagonismo fundamental para corregir ese desequilibrio: Como decía Hannah Arendt, "los asuntos de la política son demasiado serios para que se los dejemos a los políticos".

La tradición de la noviolencia nos ha dejado una historia plagada de conquistas de derechos que eran inimaginables entonces y que hoy resultan, sencillamente, irrenunciables. En la memoria colectiva del siglo pasado atesoramos inspiradores ejemplos de resistencia civil noviolenta, como el de la Marcha de la Sal, promovida por Gandhi y que condujo a la independencia de la India; el de Nelson Mandela y Desmond Tutu en la Sudáfrica del apartheid; el de Rosa Parks o el Martin Luther King por la lucha por los derechos civiles en los Estados Unidos; o el de las suffragettes por la conquista del derecho al voto de las mujeres en el Reino Unido.

Además de los nombres y casos más conocidos, la resistencia civil noviolenta ha implicado a millones de personas, que en miles de lugares han empleado estrategias rebosantes de creatividad y compromiso para comunicar un mensaje a la sociedad, para implicar a más personas o para poner el propio cuerpo frente a alguna injusticia: concentraciones, manifestaciones y actos multitudinarios; huelgas sectoriales, generales o campañas internacionales de boicot; bloqueos ante desahucios o en el camino de trenes con residuos radiactivos, instalación de pancartas en centrales nucleares, ocupaciones simbólicas de sedes de multinacionales, intervenciones artísticas en el espacio (flashmobs) y un largo etcétera, en un repertorio interminable de acciones de protesta pacífica. Estas y otras muchas acciones directas noviolentas nos han dejado un rico imaginario de empoderamiento ciudadano y compromiso social, y nos han marcado un camino posible para impulsar los cambios necesarios para conquistar un futuro mejor.

El recuerdo de estas acciones pone de relieve la capacidad de las conciencias disidentes para enfrentar opresiones e injusticias, y nos enseña que la democracia en ningún caso termina en los procedimientos institucionales, sino que alcanza su sentido más pleno cuando la ciudadanía ejerce de contrapeso ante las asimetrías de poder que inevitablemente se generan. Así, la contestación social amplía el horizonte de derechos, democratizando la democracia. Por ello, lejos de fortalecerlas, la criminalización de la protesta pacífica y del activismo social debilita nuestras democracias en su esencia y amordaza sus más exitosas virtudes: la implicación activa de la ciudadanía y la construcción colectiva de la propia comunidad.



Foto: © MOC. Protesta de mujeres contra el servicio militar en 1984 en Madrid.

# 40 AÑOS DE ECOLOGISMO Y PACIFISMO

Me rebelo, luego somos".

#### **Albert Camus**

A lo largo de las últimas cuatro décadas, innumerables movilizaciones han profundizado en la conformación de nuestro panorama democrático: muchas de ellas alcanzaron el fin para el que nacieron; pero incluso las que no lo lograron, han dejado tras de sí alianzas, experiencias y espacios de deliberación ciudadana que han contribuido a fortalecer el tejido social de pueblos y ciudades en toda nuestra geografía. Rememorando algunas de ellas, este espacio pretende rendir homenaje a esas iniciativas protagonizadas por personas y organizaciones comprometidas, que con su empeño han escrito en primera persona la historia de nuestros territorios.

Son todas las que están, pero no están -ni mucho menos- todas las que han sido. No es el objeto de estas páginas recorrer en profundidad los incontables espacios de resistencia noviolenta que han surgido del compromiso de varias generaciones por mantener nuestros territorios vivos y sanos. Merecen, eso sí, una mención especial las grandes organizaciones ecologistas, que han estado implicadas, de una manera u otra, en la mayor parte de movilizaciones y campañas que reflejamos a continuación, y que no citamos para ahorrar en redundancia, que no en relevancia. Hoy Greenpeace, junto a Amigos de la Tierra, Ecologistas en Acción, SEO Birdlife y WWF, conformamos una gran alianza ecologista que sirve como espacio de coordinación para la reflexión, la incidencia y la acción, cuyas dinámicas de trabajo

en común y de suma de esfuerzos bien podría servir de ejemplo a la actual política institucional. Además, numerosas asociaciones vecinales y agrupaciones de otra naturaleza, así como un incontable número de personas a título individual, han trabajado incansablemente en la defensa del medioambiente y de la paz.

Desde la convicción de que la democracia no es un proceso dado, sino una construcción paulatina que cristaliza a través de prácticas reivindicativas, echamos a continuación un vistazo a las grandes áreas que han movilizado al ecologismo y el pacifismo en estos cuarenta años. Porque los sistemas de garantías se construyen, en ocasiones, transgrediendo los marcos preestablecidos, sirva este apartado de reconocimiento a todos los espacios de desobediencia civil y a todas las acciones directas noviolentas llevadas a cabo para profundizar en el ecosistema humano más exitoso que conocemos: la democracia.

# ENERGÍA NUCLEAR

La oposición a la energía nuclear ha sido la lucha clave sobre la que se ha articulado, junto a otras asociaciones vecinales, el movimiento ecologista en todo el Estado. Fruto de la presión de sucesivas campañas a lo largo de varias décadas, muchas de las centrales programadas no llegaron a entrar en funcionamiento y, de las que lo hicieron, algunas han cesado su actividad.

Algunos de los principales espacios de oposición han sido, desde las protestas por los vertidos nucleares en el mar: hasta su prohibición en 1982, se lanzaron a la Fosa Atlántica 140.000 toneladas de residuos nucleares. La primera acción de Greenpeace en España se realizó precisamente frente a esas descargas, cerca de la costa gallega. Posteriormente, la presión para el

cierre de las centrales nucleares de Vandellós I, Zorita o Garoña, y con las luchas, todavía en marcha, contra la de Almaraz (Cáceres), Cofrentes (Valencia), Ascó y Vandellós II (Tarragona) y Trillo (Guadalajara). Y más recientemente, las protestas contra el ATC (Almacén Temporal Centralizado) para residuos nucleares de alta actividad, proyectado en Villar de Cañas (Cuenca) en 2009, cuyo proyecto de construcción está paralizado, entre otras.

#### CONTAMINACIÓN INDUSTRIAL

La industrias contaminantes han movilizado en ocasiones a pueblos enteros, afectados directamente por los impactos de su actividad. Tres tipos de instalaciones han suscitado numerosas protestas por parte de la población colindante:

- Las cementeras, que cuentan con una gran oposición social por sus emisiones de gases de efecto invernadero y de mercurio, debido a la quema de residuos que empean como combustible. En los últimos años se han desarrollado protestas frente a CEMEX en Buñol y Alicante, y Lafarge-Asland en Sagunto; Cementera Cosmos, en Toral de los Vados; Portland Valderrivas, en Morata de Tajuña; Lafarge Cementos, en Montcada i Reixac y Cementera Cosmos, en Córdoba.
- Las incineradoras, entre las que cabe resaltar la exitosa lucha contra la de Valdemingómez, cuyo cierre ha sido anunciado en junio de este mismo año; mientras, las campañas contra la de Son Reus (Mallorca), la de Zubieta (Gipuzkoa) o la de Zabalgarbi (Bizkaia), todavía están en activo.
- Las refinerías, entre las que destacan el fin en 2012 del proyecto de refinería de Balboa, en

Los Santos de Maimona (Badajoz) y la oposición activa de Muskiz (Bizkaia) contra la refinería de petróleo de Petronor desde 2007.

# VERTIDOS Y DESASTRES AMBIENTALES

Entre las grandes catástrofes medioambientales de las últimas décadas, ocupan un lugar destacado los vertidos de productos tóxicos y contaminantes a las aguas continentales y en la costa, que recibieron una importante contestación social, como el tristemente inolvidable hundimiento del Prestige en 2002 (que dio lugar al nacimiento de la plataforma Nunca Máis, reflejado en el siguiente capítulo). También ha sido alarmante el vertido continuado de la bahía de Portmán, en Cartagena, por la empresa minera Peñarroya, que entre 1957 y 1987 vertió 315 millones de toneladas de residuos mineros al Mediterráneo. Igualmente, cabe destacar las denuncias vecinales y ecologistas en torno a la rotura, el 25 de abril de 1998, de la presa de contención de la mina de pirita de Aznalcóllar (Sevilla), gestionada por la empresa sueca Boliden-Apirsa, que vertió agua ácida y lodos tóxicos en la zona externa del Parque Nacional de Doñana. Y también en el sur se encuentran las polémicas balsas de fosfoyesos radiactivos de Fertiberia en Huelva, situación denunciada en numerosas ocasiones por la Mesa de la Ría.

#### INFRAESTRUCTURAS DE TRANSPORTE

La construcción de grandes infraestructuras ha contado en muchas ocasiones con la oposición de las comunidades afectadas, por los enormes impactos que generan en el territorio:

 Macropuertos: como el de Granadilla de Abona (Tenerife) que, pese a la persistente denuncia de organizaciones sociales y vecinales, ha sido inaugurado en marzo de 2018. También ha seguido adelante la ampliación del puerto de Valencia, que la plataforma "Horta és futur. No a la ZAL" recurrió en 2017.

- Aeropuertos: como el aeropuerto fantasma de Ciudad Real, que exigió una recalificación urbanística y que ha incumplido reiteradamente la legislación medioambiental. Más recientemente, en noviembre de 2018 se ha constituido la Plataforma "No Aeropuerto" de Casarrubios-El Álamo, frente a la intención de Air City Madrid Sur de convertir el actual aeródromo de Casarrubios del Monte (Toledo) en un aeropuerto centrado en servicios para compañías aéreas low-cost.
- Carreteras: donde destacan el caso de la construcción de una variante a la CV-311 en Valencia, que afectaría a cuarenta y cinco municipios de la huerta valenciana. El proyecto de desdoblamiento de la carretera M-501, que atraviesa una ZEPA (Zona de Especial Protección para las Aves) del suroeste de Madrid, contó con una fuerte oposición ecologista y vecinal, que finalmente no impidió que siguiera adelante.
- Tren de Alta Velocidad: esta derrochadora infraestructura, de gran impacto en el territorio, ha sido especialmente contestada en Euskadi y Navarra, donde destacan las campañas desarrolladas por AHT gelditu Elkarlana y Mugitu AHT Gelditzeko contra la denominada "Y vasca".

### ESPECULACIÓN A TODA COSTA

El modelo desarrollo inmobiliario del litoral español es el ejemplo paradigmático de gestión insostenible del territorio. Entre los muchos ámbitos

que han generado oposición, en especial de grupos ecologistas, es digna de reseñar la batalla legal y mediática contra el complejo hotelero de El Algarrobico, construido en el corazón del Parque Natural Cabo de Gata-Níjar (Almería) e icono del modelo de especulación inmobiliaria asociado al turismo masivo de sol y playa de la costa. También cabe mencionar, entre otras muchas, las infatigables denuncias que el GOB (Grupo Ornitológico Balear) lleva emitiendo desde los años 70 contra operaciones urbanísticas residenciales y hoteleras en el archipiélago. Los vertidos ilegales al mar -sin depurar- provenientes de la urbanización masiva también han sido denunciados en numerosas ocasiones por las asociaciones vecinales y ecologistas canarias.

### MINERÍA Y PROSPECCIONES

Los proyectos de minería suponen un impacto elevado en los territorios de explotación, y conectan con la habitual fórmula de extracción de recursos naturales, que enriquece a las empresas y empobrece el futuro de las poblaciones donde se instalan. Sus planteamientos más agresivos han producido resistencias en las comunidades afectadas:

- La extracción de gas de esquisto mediante fractura hidráulica (técnica conocida como fracking) en Armentia (Álava), Arquetu (Cantabria), Maestrat y Els Ports (Castellón), los proyectos Sedano y Urraca (Burgos) o Porcuna (Jaén), por citar algunos.
- La minería a cielo abierto, como las minas de carbón del Feixolín en el valle de Laciana (León), explotadas de forma irregular por el conocido empresario del carbón Victorino Alonso, cuyo movimiento de denuncia contó con apoyo de colectivos de otras regiones del país.

- La minería de oro y uranio: como las movilizaciones por el proyecto de exploración minera en Corcoesto (Cabana de Bergantiños, A Coruña) o en Retortillo (Salamanca), cuyos permisos han sido recientemente paralizados.
- Las prospecciones marinas de hidrocarburos, como la oposición al proyecto Castor, hoy paralizado: el depósito artificial de gas natural frente a las costas de Castellón y Tarragona, fue denunciado por la *Plataforma en defensa de les Terres del Sénia*, por tratar de eludir los procedimientos de evaluación de impacto ambiental. Otro ejemplo son las protestas que movilizaron a gran parte de la población canaria contra el proyecto petrolífero de Repsol que preveía extraer hidrocarburos frente a su costa, y que finalmente renunció a las mismas en 2015.

#### AGUA: EMBALSES Y TRASVASES

La conservación y el manejo racional de las aguas interiores ha suscitado una gran implicación de las poblaciones donde se proyectaban embalses o trasvases. En el ámbito de la gestión de los recursos hídricos, el trasvase del Tajo-Segura ha planteado una férrea oposición de los grupos ecologistas y otros, frente a los intereses de la agroindustria y el insostenible modelo de gestión territorial. Entre las protestas contra la construcción de embalses, cabe destacar las que tuvieron lugar ante la creación del embalse de Riaño (León), que sepultó ocho pueblos del valle: treinta años después, la Plataforma por la Recuperación del Valle de Riaño reclama el vaciado del embalse y la devolución de viviendas y terrenos. Destacables fueron también las luchas contra la construcción del pantano de Itoiz (Navarra) en los años noventa; y las actuales movilizaciones ecologistas y vecinales que ponen el foco en el recrecimiento del embalse de Yesa (Aragón).

# BIODIVERSIDAD Y CONSERVACIÓN DE ECOSISTEMAS

En varias ocasiones han tenido lugar movilizaciones para solicitar la protección de espacios naturales, como las ocurridas en el Parque Nacional de Cabañeros (entre Ciudad Real y Toledo) entre 1983 y 1996, donde se consiguió paralizar la construcción de un polígono de tiro. O las de las Tablas de Daimiel (también en Castilla-La Mancha), Parque Nacional desde 1973 y reserva de la biosfera desde 1981, en continuo riesgo de descatalogación como tal, por su progresiva degradación debido a la actividad humana y al abandono institucional. La protección de especies vulberables ha observado también movilizaciones, especialmente en defensa del lobo ibérico, solicitando la inclusión en el Catálogo de Especies Amenazadas, la denuncia de la caza furtiva y la implementación de medidas de recuperación y protección de la especie.

#### AGRICULTURA Y GANADERÍA

En este ámbito cabe mencionar las históricas reivindicaciones ecologistas y de colectivos agrarios contra los cultivos transgénicos y por la defensa de la agroecología y la soberanía alimentaria, o las más recientes movilizaciones vecinales contra proyectos de ganadería industrial como las macrogranjas, en las que la recién formada Coordinadora Estatal Stop Ganadería Industrial ha emergido con fuerza para aglutinar la oposición a dichos proyectos.

#### CIUDADES Y MODELOS DE CONSUMO

En la última década, la emergencia de estrategias de transformación social y ambiental a través de las formas de movilidad y consumo ha encontrado gran aceptación por una parte de una ciudadanía consciente del poder de transformación de los actos cotidianos convirtiéndolos en actos reivindicativos y políticos. El uso de la bicicleta como medio de transporte urbano ha sido impulsado también a través de iniciativas como la Bicicrítica que, mediante la irrupción reivindicativa en las pautas de tráfico rodado de las grandes ciudades, contribuyó a abrir un debate ciudadano que hoy está en el centro de las políticas de movilidad sostenible. Otra área con gran potencial de transformación es la del abastecimiento responsable de alimentos a través de grupos de consumo agroecológico, proyectos autoorganizados que apuestan por consumo ecológico, local y de temporada y basado en una relación directa y de confianza entre las personas consumidoras y las personas productoras, una demostración real de que otro modelo agroalimentario es posible.

# ANTIMILITARISMO Y LA INDUSTRIA DE LA GUERRA

El fuerte vínculo de las reivindicaciones antimilitaristas y ecologistas a lo largo de estas cuatro décadas ha dejado un rico legado de resistencia civil noviolenta. Desde las movilizaciones contra la entrada de **España en la OTAN** en la década de los ochenta; a la campaña de **insumisión al servicio militar obligatorio** en los noventa; las movilizaciones contra la **segunda guerra de Irak** a comienzos de siglo; y la actuales protestas contra la **venta de armas** a países en conflicto o que vulneran los derechos humanos, nacida de los movimientos de solidaridad con las personas refugiadas, en muchas ocasiones por motivos geopolíticos relacionados con las guerras alimentadas con esas armas.



Foto: © Greenpeace/José Bienvenido. Protesta contra la central de Garoña en 2012 en Burgos.

# CASOS GRABADOS EN LA MEMORIA COLECTIVA

# GREENPEACE

¿NUCLEAR? NO, GRACIAS



Foto: © Greenpeace. Marcha por el cierre de Garoña en 2012 en Burgos.

El movimiento antinuclear fue el comienzo de (casi) todo. Las primeras alianzas del que luego serían el movimiento ecologista (y también el movimiento antimilitarista) convergen en estas movilizaciones.

#### **ALGUNOS EJEMPLOS**

• Proyecto de central nuclear de Lemoiz (Bizkaia): Desde 1972, la Comisión de Defensa contra una Costa Vasca No Nuclear dinamizó las protestas. El 29 de agosto de 1976, 50.000 personas se manifestaron entre Plentzia y Gorliz y el 14 de julio de 1977, 200.000 personas lo hicieron en Bilbao. No llegó a ponerse en funcionamiento tras la moratoria nuclear decretada en 1984.

- Proyecto de central nuclear de Valdecaballeros (Badajoz): Nunca llegó a ser puesta en funcionamiento, gracias al trabajo de grupos ecologistas y comunidades de regantes, agrupadas en "comisiones de afectados". El 29 de agosto de 1979, 130 alcaldes de la zona se encerraron en el ayuntamiento de Villanueva de la Serena y días después, 25.000 personas participaron en una manifestación de protesta en el municipio.
- Central nuclear de Garoña (Burgos): colectivos muy diversos, junto a organizaciones ecologistas han pedido durante años el cierre de esta planta, inaugurada en 1970, parada desde 2012, y denegada definitivamente su reapertura en agosto de 2017. Fue la segunda en construirse, tras Zorita (Guadalajara), que se cerró en 2006 y en estos momentos está finalizando su desmantelamiento.
- Central nuclear de Almaraz (Cáceres): Aunque hubo manifestaciones importantes desde finales de los setenta (junio de 1979, 1982 y en 1986), en 1996 se crea la "Plataforma Antinuclear Cerrar Almaraz", que se opone a la central y a los intentos de crear Almacenes Temporales Centralizados. En la actualidad las organizaciones y plataformas antinucleares reunidas en el MIA (Movimiento Ibérico Antinuclear), del que el Foro Extremeño Antinuclear (FEAN) han llegado a reunir a miles de personas.

#### **EN CIFRAS**

De las veinticinco centrales nucleares y treinta y ocho reactores previstos en el Plan Energético Nacional de 1975, las protestas lograron que solo se abrieran diez reactores en siete plantas (Zorita, Garoña, Vandellós I, Almaraz I y II, Ascó I y II, Cofrentes, Vandellós II y Trillo).

### CONCLUSIÓN

Este movimiento ha sido la génesis del movimiento ecologista en España, pero sus bases también nutrieron las movilizaciones contra la OTAN y el movimiento antimilitarista. Sus reivindicaciones ponen en cuestión el propio modelo de desarrollo vigente: durante décadas, ha puesto en el centro del debate el crecimiento continuado del consumo y la explotación intensiva de los recursos naturales, junto con la acumulación de poder en manos de las corporaciones energéticas y financieras, así como su vinculación con el complejo militar-industrial.

#### SOLIDARI@S CON ITOIZ



Foto: © Solidari@s con Itoiz. Protesta contra la construcción del pantano de Itoiz.

Solidari@s con Itoiz fue un colectivo creado en protesta por la construcción del embalse de Itoiz en Navarra. Surge en 1995, en paralelo a la Coordinadora de Itoiz -centrada en actividades de denuncia, información, movilización e intervención jurídica-, para realizar acciones directas de desobediencia civil, públicas y noviolentas, de las que llevaron a cabo más de cuarenta.

La más conocida se desarrolló el 6 de abril de 1996, cuando un grupo de personas cortó los cables del sistema de hormigonado de la presa, interrumpiendo los trabajos casi un año. Ocho personas fueron detenidas y posteriormente denunciaron haber sufrido golpes durante su detención. Finalmente, fueron condenadas a penas de cuatro años y nueve meses de prisión y al pago de más de 10.000 euros de responsabilidad civil.

#### **EN CIFRAS**

El embalse sumergió bajo sus aguas nueve pueblos y tres enclaves calificados como reservas naturales (Txintxurrenea, Gaztelu e Iñarbe), con sus respectivas bandas de protección y dos ZEPA (Zona de Especial Protección de Aves) creadas por la Comunidad Económica Europea.

#### CONCLUSIÓN

Aunque finalmente las protestas no consiguieron paralizar la construcción de la presa, la movilización social no terminó, y el colectivo *Solidarios con los Solidarios* realizó acciones de protesta en apoyo a sus compañeros condenados. La articulación social generada permitió tejer redes de activismo compartido que se mantienen en la actualidad. La lucha de Solidari@s con Itoiz ha quedado marcada en el recuerdo como un exponente paradigmático del uso de la desobediencia civil para la defensa del medioambiente.

# NUNCA MÁIS



Foto: © Greenpeace/Pedro Armestre. Protesta contra el vertido del Prestige en A Coruña en 2002

El hundimiento del petrolero *Prestige* el 13 de noviembre de 2002 generó una de las catástrofes medioambientales más graves de la historia de la navegación, tanto por la cantidad de contaminantes liberados como por la extensión del área afectada. Tras la negociación entre el armador, el Gobierno y Salvamento Marítimo, se decidió alejar la nave de la costa. El 19 de noviembre, el barco se partió en dos a 138 millas de la costa. El 12 de diciembre, se extrajeron trece mil toneladas de fuel con lanzaderas, esperando la biodegradación del resto. El barco se sella.

El 21 de noviembre, se creó la Plataforma *Nunca Máis*, que exigió la declaración de zona catastrófica, la dotación inmediata de recurso, la implementación de mecanismos de prevención para evitar episodios similares y la dimisión de los responsables políticos. Convocarán campañas de desobediencia social (la bandera negra con una franja azul, con el lema "*Nunca Máis*", en los balcones) y manifestaciones multitudinarias (200.000 personas el 1 de diciembre de 2002 en Santiago de Compostela; 240.000 personas el 23 de febrero de 2003 en Madrid).

#### **EN CIFRAS**

- El carguero vertió 77.000 toneladas de fueloil frente a la costa gallega.
- Ciento quince mil personas, mil de ellas de otros países, realizaron 327.476 participaciones en tareas de limpieza, según los datos oficiales, entre noviembre de 2002 y junio de 2003.

#### CONCLUSIÓN

Por primera vez en una catástrofe de estas dimensiones, miles de personas, se movilizaron para paliar sus impactos: 24.000 toneladas de fuel fueron retiradas solo en el mes de diciembre de las playas gallegas, y decenas de miles de personas acudirán a las protestas, llevarán chapas o pegatinas, o colgarán banderas en los balcones, en apoyo a la campaña. Además, por primera vez el cuidado del medio ambiente movilizará activamente a los sectores más juveniles.

La plataforma *Nunca Máis* se ha reeditado de forma espontánea en ocasiones dramáticas, como en las últimas oleadas de incendios, donde mucha gente recuperó las antiguas pancartas para salir de nuevo a las calles a exigir responsabilidades.

### FRACKING NO



Foto: © Greenpeace/Nacho Cubero. Protesta contra el fracking en 2012 en Santander

La fractura hidráulica o *fracking* es una técnica de extracción de hidrocarburos que consiste en inyectar a gran potencia y profundidad una mezcla de arena, productos químicos y cantidades enormes de agua para fracturar la roca y acceder al gas de esquisto.

La experiencia en otros países y numerosos estudios académicos muestran los graves perjuicios que esta técnica causa en la salud de las personas y del medio ambiente, además de utilizar y contaminar ingentes cantidades agua y agravar el calentamiento global, al liberar gas metano del subsuelo.

A pesar ello, esta técnica se ha ido extendiendo por el mundo, fruto del declive de los hidrocarburos convencionales de fácil acceso. En España irrumpió en 2010, concentrando la mayoría de las licencias en Cantabria, Euskadi, Aragón, Castilla y León y Andalucía.

Esto generó una rápida oposición ciudadana, y plataformas contra el fracking en diversas

GREENPEACE

regiones. Dos de las más activas fueron la cántabra Fractura Hidráulica NO en Cantabria, que monitorizó la evolución de las licencias y difundió información de gran valor; y Fracking EZ en Euskadi, que organizó en julio de 2015 la Frackanpada, un campamento internacional contra el fracking en Subijana (Álava), en la que se dieron cita organizaciones medioambientales de toda europa.

El fracking contó también con la oposición activa de muchos ayuntamientos y gobiernos autonómicos a la concesión de licencias: Cantabria, La Rioja y Navarra aprobaron leyes autonómicas para vetar esta técnica, que fueron recurridas en inconstitucionalidad por el gobierno central. Iniciativas similares han tenido lugar en Asturias, Galicia, Andalucía y Aragón.

### **EN CIFRAS**

- En la fractura hidráulica se inyecta alrededor de 197 productos en el subsuelo, que contienen al menos 260 sustancias químicas (algunos de ellos tóxicos, cancerígenos o mutagénicos).
- 12 ayuntamientos en Álava se declararon Municipios libres de Fracking en 2012, nada más iniciar una campaña que irán suscribiendo muchas más entidades locales y regionales, en iniciativas similares.

#### CONCLUSIÓN

El grito de ¡No al fracking! ha conseguido movilizar al tejido ecologista y vecinal y lograr el apoyo institucional necesario para paralizar su implantación. En poco tiempo ha conseguido frutos muy relevantes, contribuyendo a la retirada de la mayoría de permisos para la exploración mediante fractura hidráulica.

# EL MOVIMIENTO DE OBJECIÓN DE CONCIENCIA



Foto: © EFE/Albert Olivé. Protesta contra la la detención de insumisos en Barcelona en 1989.

El movimiento de Insumisión es el ejemplo paradigmático de campaña de desobediencia civil exitosa. Se trató de la negativa a realizar el Servicio Militar Obligatorio cuando a los jóvenes en edad militar les llegaba el momento de incorporación a filas. El primer objetor por motivos políticos, puramente antimilitaristas, fue Pepe Beúnza en 1971 (condenado a tres años de prisión), que desencadenó una campaña internacional que pedía su libertad. Junto a él, unos pocos jóvenes -Jordi Agulló, Juan Guzmán Salvador y Víctor Boj- serán los primeros en desobedecer. A partir de 1975, el número de objetores crece, obligando al ministro de Defensa en 1977 a ordenar la "incorporación aplazada".

El 7 de enero de 1977 tiene lugar la asamblea fundacional del *Movimiento Objeción de Conciencia* (MOC). Este colectivo, de carácter asambleario y noviolento, inicialmente impulsa un sistema alternativo al servicio militar obligatorio, acompaña a los encarcelados, y realiza movilizaciones de protesta. Otros colectivos antimili optaron por posturas similares.

En 1978 la Constitución recogió el derecho a la Objeción de Conciencia, pero hasta 1984 no se regula ni este ni la Prestación Social Sustitutoria (PSS). La PSS será rechazada por el MOC inmediatamente por considerar que supone un castigo y un reforzamiento del sistema militar, y en 1986 (año del referéndum sobre la permanencia de España en la OTAN) adopta la llamada "objeción total" o insumisión, rechazando la amnistía para quienes se acogieran a la PSS, denunciando a las entidades que colaboraban acogiendo prestacionistas, y negándose nuevamente a incorporar a filas. La Fiscalía General paralizará las órdenes de prisión por el "escándalo social" desatado. El 20 de febrero de 1989 se lanza la campaña Insumisión en clave estatal. La avalancha de desobedientes provocó en 1991 pasar los casos a la jurisdicción civil para evitar que el Ejército estuviese cuestionado por la opinión pública. Ante la imposibilidad de encarcelar a todos los insumisos, desbordados los sucesivos Gobiernos, se recurre a la "represión selectiva", lo que también se denominó "lotería de condenas". Tampoco esto paró a los desobedientes.

En 1996 se suprime el Servicio Militar Obligatorio, aunque la conscripción (voluntaria) no desaparecerá hasta 2001. Será entonces cuando el MOC lance la estrategia de "Insumisión en los cuarteles", por la cual los reclutados entraban al cuartel pero desertaban inmediatamente, siendo juzgados así por un tribunal militar y devolviendo el foco mediático a esta institución. Se enfrentaban a la llamada "muerte civil", es decir, inhabilitaciones de hasta 14 años para optar a ayudas públicas, ocupar puestos en las Administraciones del Estado, etc.

La presión de centenares de jóvenes encarcelados o en rebeldía logró que el año 2000 se aprobase la profesionalización del ejército. En 2001 la "mili" se suspendió sine die.

#### **CIFRAS**

En treinta años que duró la campaña contra la mili, hubo casi un millón de objetores de conciencia, sobre un contingente anual de 250.000 reclutas, y 30.000 insumisos y personas autoinculpadas dispuestas a ir a la cárcel, de los cuales al menos mil ingresaron en ella.

#### CONCLUSIÓN

El movimiento decidido de unos pocos (cuatro) consiguió arrancar la campaña de desobediencia civil masiva más exitosa de la historia reciente de España y alimentó una tradición antimilitarista que aún hoy es muy sólida.

### ¡OTAN NO, BASES FUERA!



Foto: © EFE/Alberto H. de Léon. Manifestación contra la OTAN en 1984 en Madrid.

Las protestas contra la incorporación de España a la OTAN tuvieron lugar entre 1981 y 1986, con un auge de las movilizaciones desde 1984. La campaña tuvo dos objetivos: obligar al Gobierno a convocar un referéndum y conseguir que ganara el "no".

Los grandes hitos de este ciclo de protesta arrancan con la primera marcha a la base militar de Torrejón, bajo el lema "OTAN NO, Bases fuera", el 20 de enero de 1981. Será el arranque de la formación de los comités barriales antiOTAN. Este mismo año, el PSOE se implica con un lema electoral ambiguo: "OTAN, de entrada, NO".

El ciclo de protesta se intensificará en tres momentos:

- La multitudinaria manifestación del Día de las Fuerzas Armadas de 1984, en Valladolid.
- Las protestas contra la visita del presidente de Estados Unidos, Ronald Reagan, a España en 1985, especialmente en Barcelona y Madrid.

 La campaña pidiendo el "no" en el referéndum, convocado finalmente para el 6 de marzo de 1986.

Sin embargo, el mayor impacto sobre la campaña lo tuvo el cambio de posición del PSOE al defender la permanencia en la OTAN con tres condiciones: la no pertenencia al comité militar, la prohibición de instalar armas nucleares, y la reducción progresiva de presencia norteamericana. Finalmente, a pesar de la intensa campaña por el "no", el resultado fue favorable a la posición gubernamental.

#### **EN CIFRAS**

Las manifestaciones fueron multitudinarias: en noviembre de 1981, 150.000 personas en Madrid; en julio de 1983, 200.000 personas en Madrid; en octubre de 1983, más de 300.000 personas en todo el país; en mayo 1984, la "Primera cadena humana por la paz" en Barcelona, con 100.000 personas; en junio de 1984, 300.000 personas nuevamente en Madrid; en febrero de 1986, la "segunda cadena humana por la paz" en Barcelona, con 200.000 personas; y finalmente en febrero de 1986, la "Marcha a Madrid" que congregó al menos a medio millón de manifestantes.

#### CONCLUSIÓN

Aunque triunfó el "sí", la movilización contra la incorporación de España a la OTAN profundizó en una cultura política de movilización de masas en clave antimilitarista, cuyo impacto tendrá eco en las movilizaciones contra la guerra de Irak de 2003 y 2004.

### NO A LA GUERRA



Foto: © Greenpeace/Pedro Armestre. Protesta contra la guerra de Irak en 2003

Las protestas contra la participación de tropas españolas en la segunda guerra de Irak se extendieron por todo el país entre 2003 y 2004, bajo el lema "No a la guerra". El 19 de marzo de 2003, una coalición internacional invadió Irak bajo la acusación de poseer "armas de destrucción masiva". La presencia militar se prolongó hasta 2011, generando numerosas bajas civiles.

A pesar de que el Gobierno español anunció que las tropas españolas no participarían en combates, entre el verano de 2003 y la primavera de 2004, 2600 soldados serían enviados a Irak.

La primera manifestación en Madrid tendría lugar el 15 de febrero de 2003, siguiendo la convocatoria del Foro Social Mundial de Porto Alegre. El 15 de marzo tuvieron lugar en todo el país, coincidiendo con la convocatoria internacional contra la guerra que movilizó a millones de personas en todo el mundo. La última gran movilización se producirá el 20 de marzo de 2004, con manifestaciones por todo el país.

#### **EN CIFRAS**

Un millón de personas se manifiestan en Madrid el 15 de marzo de 2003.

#### CONCLUSIONES

Tras las manifestaciones del 15 de febrero de 2003, Patrick Tyler escribió en el New York Times: "se ha demostrado que existen dos superpotencias en el planeta: Estados Unidos y la opinión pública mundial".

# LA GUERRA EMPIEZA AQUÍ



Foto: © Greenpeace/Ander Guillenea. Protesta contra el comercio de armas en Bilbao

En los últimos años ha tenido lugar un número creciente de movilizaciones contra la exportación de armas y material de doble uso "Made in Spain" a países en conflicto o que vulneran los Derechos Humanos.

El 13 de marzo de 2017, el bombero vasco **Igna**cio Robles se negó a participar en un retén de seguridad para el cargamento de armas en un buque con destino a Arabia Saudí, por su temor a que pudieran ser usadas para matar civiles en la guerra del Yemen. Como consecuencia, tuvo que afrontar un expediente disciplinario que conllevaba una suspensión de empleo y sueldo de entre 3 y 6 años, entre otras medidas tomadas por sus superiores en respuesta a su decisión en conciencia.

La campaña *Armas Bajo Control*, impulsada por Intermón-Oxfam, Amnistía Internacional, Fundi-Pau y Greenpeace se opone a esta venta de armas. En febrero de 2018, Greenpeace realiza una acción de protesta en el puerto de Bilbao contra un envío ilegal de armamento a países de la coalición Saudí en la guerra del Yemen.

Al mismo tiempo, diversos colectivos de solidaridad con las personas refugiadas, así como antimilitaristas, feministas y ecologistas, han impulsado la campaña *La guerra empieza aquí*, que ha desarrollado numerosos actos de protesta:

- En diciembre de 2017, el movimiento feminista de Bilbao protagonizó un encadenamiento de mujeres a las vallas del puerto. Además, el colectivo Ongi Etorri Errefuxiatuak ha realizado numerosas acciones de denuncia en Bilbao.
- La campaña inició una fiscalización de los flujos navieros, que obligó a la naviera Bahri a trasladar sus operaciones al puerto de Santander.
- Allí, *Pasaje Seguro Cantabria* ha entregado 18.000 firmas a la Autoridad Portuaria en contra de la presencia del buque en el puerto.
- En Burgos proliferan las protestas contra la fábrica de armamento de EXPAL (Explosivos Alaveses), de mano de Burgos con las Personas Refugiadas, a las que se han sumado Greenpeace, Ongi Etorri Errefuxiatuak, Mujeres de Negro contra la Guerra y otras organizaciones.

#### **EN CIFRAS**

Entre 2008 y 2016, España exportó material de defensa por 22.603 millones de euros. El 27,34% de este material (por valor de más de 6.000 millones de euros) tuvo como destino 50 países preocupantes o potencialmente preocupantes. España es el cuarto vendedor de armas a Arabia Saudí e incrementó en un 84% la venta de armas en 2015, año en que comenzó la guerra en Yemen (con licencias por valor de 584 millones de euros). En 2017, la venta de armas a este país alcanzó el valor de 270 millones de euros.

Las cifras de la guerra de Yemen son intolerables: a final de 2017, se habían registrado ya 10.000 muertes y más de 50.000 personas gravemente heridas. Unos 22 millones de civiles, más de dos tercios de su población, se encuentra en situación de emergencia humanitaria.

#### CONCLUSIONES

La Guerra Empieza Aquí ha logrado trazar una relación directa entre el comercio internacional de armas de guerra y el incremento exponencial de la llegada de personas refugiadas de esas guerras, explorando una forma de solidaridad crítica, que evidencia las causas para denunciar que no es una "crisis" sin responsables.



Foto: © Pablo Blázquez. Manifestación feminista del 8 de marzo de 2018 en Madrid

# UN DECÁLOGO PARA AVANZAR EN DEMOCRACIA

Si no hay comida cuando se tiene hambre, si no hay medicamentos cuando se está enfermo, si hay ignorancia y no se respetan los derechos elementales de las personas, la democracia es una cáscara vacía aunque los ciudadanos voten y tengan un Parlamento»

Nelson Mandela

Tal como hemos podido apreciar a través del rescate de la memoria de estas cuatro décadas de movilización y activismo medioambiental y pacifista, nuestro marco de convivencia democrática no sólo ha quedado reflejado en textos legales, sino que se ha forjado a través de tantas personas que hicieron del amor a la tierra y a su gente, una vida de compromiso.

Es responsabilidad de todas y todos preservarlo y mejorarlo. Y precisamente por eso, como **organización abiertamente pacifista y radicalmente democrática**, además de continuar expandiendo ese horizonte a través de la protesta pacífica y la acción directa noviolenta, queremos compartir algunas propuestas que, en nuestra opinión, pueden contribuir a tal fin.

# GARANTIZAR DERECHOS Y LIBERTADES

Acallar la protesta es encerrar la conciencia de la democracia. Necesitamos un marco legal que garantice los derechos fundamentales para poder defender el medio ambiente y la paz. Esto implica la derogación inmediata de la Ley Mordaza, que en nombre de la "seguridad ciudadana" ya ha recaudado cerca de 300 millones de euros en sanciones. Pero también la de los artículos del Código Penal que dificultan gravemente el ejercicio de la libertad de expresión.

### TRANSPARENCIA Y BUEN GOBIERNO

Aristóteles definió la demagogia como la corrupción de la democracia. Queda mucho camino por recorrer aún en materia de acceso a la información y rendición de cuentas por parte de las instituciones públicas. España ha logrado en 2018 su peor récord en el ranking de corrupción de Transparencia Internacional, referente mundial en la materia. Además, estamos en la cola de Europa en legislación de protección de denunciantes, personas que arriesgan su trabajo o su integridad para desvelar tramas de corrupción. Mientras tanto, ya existen iniciativas ciudadanas para facilitar esta imprescindible labor: en Greenpeace formamos parte de filtra.la, una plataforma independiente de denuncia ciudadana a través de la cual cualquier persona puede revelar información de interés público de manera segura y anónima.

#### PARTICIPACIÓN CIUDADANA

La mayoría de sociedades en todo el mundo reclama hoy una implicación mayor en los asuntos públicos. Los actuales avances en tecnologías de la información ponen al alcance de las instituciones la posibilidad de implementar frecuentes iniciativas de debate y mecanismos de consulta pública. Por otro lado, la escala local es clave para la gobernanza democrática de los asuntos cotidianos: así, la promoción de presupuestos participativos y otro tipo de herramientas municipales de consulta pueden redundar muy positivamente en la implicación de la ciudadanía en asuntos que le afectan de forma directa.

# EDUCACIÓN EN VALORES DEMOCRÁTICOS

La escuela es la institución de reproducción social por antonomasia, un lugar idóneo para transmitir no sólo conocimiento, sino pensamiento crítico y conciencia democrática. Por ello, además del trabajo en convivencia, tolerancia y resolución de conflictos interpersonales, es importante dedicar espacio en el currículo educativo a tratar en profundidad los retos de la actualidad y los errores del pasado, para prevenir actitudes antidemocráticas que pueden surgir en momentos de crisis.

# DIÁLOGO Y CULTURA DE PAZ

En tiempos de campaña electoral permanente, es preciso apelar a la responsabilidad de la clase política, que debería mantener la altura de miras necesaria para anteponer la promoción de la convivencia pacífica en el presente y el futuro, frente a discursos que contribuyan a promover el odio y la polarización social. De la misma manera, por la enorme influencia que ejercen en la conformación de la opinión pública, los medios de comunicación han de encarar el reto de ejercer de garantes de la información contrastada y veraz, a modo de cortafuegos frente al inquietante fenómeno de las fake news.

### RECUPERAR LA MEMORIA

Los conflictos sociales, como los personales, sólo pueden superarse si se trabajan. Cerrarlos en falso es una garantía de que vuelvan a aparecer en los momentos más inoportunos. Se trata de un camino que otros muchos países ya han recorrido con éxito. Para ello, es imprescindible recuperar la memoria de lo sucedido e implementar un adecuado proceso de verdad, justicia, reparación y garantías de no repetición. Como dijo la activista afroamericana por los derechos civiles Maya Angelou, "no hay peor agonía que llevar con nosotros una historia que no ha sido contada".

#### JUSTICIA SOCIAL

Tras el último gran ciclo de crisis, las desigualdades sociales han sufrido un incremento dramático. El 20% de la población con más recursos tiene más de 6 veces más que los que tiene el 20% con menos, y más de un tercio de la población infantil se encuentra en riesgo de pobreza. Nuestra propuesta para blindar los derechos sociales pasa por una reforma del artículo 53 de la Constitución, con el objetivo de elevar a la categoría de fundamentales los derechos a una vivienda digna, a un sistema universal de salud o a un medioambiente adecuado. Proponemos, además, explorar medidas como la Renta Básica Universal, que cuenta con el apoyo del Consejo de Europa "para asegurar una vida digna a los ciudadanos, en un contexto en el que los estándares de vida surgidas de la post-crisis no están en disposición de garantizar ni de proteger la dignidad y la autonomía de las personas".

# JUSTICIA CLIMÁTICA

Cada año, hasta cuarenta millones de personas se ven obligadas a migrar forzosamente debido a inundaciones, seguías o fenómenos meteorológicos extremos ligados al calentamiento global. Según la ONU, en el año 2050 habrá ya 200 millones de desplazados en todo el mundo por el impacto del cambio climático. La globalización ha convertido el planeta en una aldea global, y no es coherente acaparar los beneficios sin asumir los impactos que este modelo de desarrollo tiene sobre la vida de millones de personas en todo el planeta. Las urgentes medidas de reducción de emisiones deben ir acompañadas de otras que aseguren una transición ecológica justa, especialmente con las poblaciones más vulnerables. Ello implica elaborar una política internacional en relación a los refugiados climáticos: la acogida de personas migrantes, desplazadas y refugiadas no es un ejercicio de buenismo, sino un imperativo de coherencia moral y justicia global.

#### SIN FEMINISMO, NO HAY DEMOCRACIA

El capitalismo y el patriarcado han caminado siempre de la mano, de forma que la explotación de la naturaleza y la subordinación de las mujeres están intimamente relacionadas. Como dijo Petra Kelly, "hay una relación clara y profunda entre militarismo, degradación ambiental y sexismo. Cualquier compromiso con la justicia social y la no violencia que no señale las estructuras de dominación masculina sobre la mujer será incompleto". Para revertir esa lógica, la perspectiva ecofeminista ofrece herramientas de análisis y propuestas de acción para erradicar las desigualdades de género y cuidar la relación del ser humano con los ecosistemas. En clave democrática, es imprescindible incorporar las "gafas moradas" a la mirada sobre nuestras sociedades. Solo así podremos poner soluciones a las desigualdades de género y reducir la brecha existente. Esto debería plasmarse, en primer lugar, en la promoción de políticas que luchen contra la discriminación de las mujeres y la violencia machista.

# PIENSA GLOBALMENTE, ACTÚA LOCALMENTE

El viejo eslogan de la Cumbre de Río de 1992 está hoy más vigente que nunca. Frente a un planeta que se enfrenta a sus límites, un modelo económico que concentra el poder y esquilma los recursos naturales y unos sistemas políticos crecientemente autoritarios que dificultan las posibilidades de cambiar lo anterior, la sociedad civil es, en última instancia, la salvaguarda de la propia democracia. Invitamos a toda la ciudadanía a mantener una mirada crítica frente a los retos civilizatorios que tenemos delante, así como a promover una participación activa en comunidades, asociaciones y movimientos sociales emancipadores, que han servido históricamente de antídoto frente al auge de los fascismos.

La forma más común en que la gente renuncia a su poder es pensando que no lo tiene".

**Alice Walker** 



GREENPEACE